

# Primer Congreso Latinoamericano de teoría económica para el desarrollo. Informe Taxco\*

---

**P**ara América Latina la globalización se ha concretado en la prosecución del libre mercado, bajo la premisa de que progresar hacia él elevaría los niveles de vida, reduciría las desventajas tecnológicas respecto a los países industrializados, elevaría los niveles de empleo y de productividad, y apaciguaría el crecimiento de la desigualdad y la pobreza. Así, la desregulación de los mercados internos a través de la retracción de la intervención pública, traducida en reducción del sector público estatal, privatización de empresas paraestatales, eliminación de subsidios y saneamiento de las finanzas públicas, apertura generalizada del aparato productivo y del sistema financiero, y cambio en el papel de las instituciones, ha sido el camino seguido por la generalidad de las economías de la región.

---

\* Este evento fue realizado por el Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, con el apoyo de la Rectoría General de la Universidad Autónoma Metropolitana y de la Rectoría de la Unidad Xochimilco de la misma Universidad, a través de la Coordinadora Interinstitucional del Congreso, Maestra Patricia Couturier. Fue inaugurado el 3 de junio de 1999, en videoconferencia interactiva, por el Dr. Humberto Muñoz, Coordinador de Humanidades de la UNAM, en

UNAM, UAM

En el plano de la política económica, en consecuencia, se ha procedido a la mutua desarticulación de las políticas fiscal y monetaria. La autonomía de los bancos centrales respecto a los objetivos fiscales les ha otorgado a éstos el exclusivo papel de responsables de la estabilidad del nivel general de precios y del tipo de cambio. De esta manera sus objetivos fundamentales han consistido en el control inflacionario y la estabilidad cambiaria en función del equilibrio en cuenta corriente y de la atracción de ahorro externo para el financiamiento de la inversión. Por su parte, la autoridad fiscal se ha concretado a atender los objetivos de desregulación en los mercados de bienes, saneamiento de las finanzas públicas y modificaciones institucionales para eliminar las rigideces en el más renuente de los espacios de la economía: el sector laboral.

El conjunto de criterios de política económica en los que se sustenta la prosecución del libre mercado ha representado, además de la desregulación interna, la sustitución creciente del mercado interno por el externo como impulsor fundamental del crecimiento. La orientación de las economías de la región hacia el incremento acelerado de sus exportaciones, ha dado lugar a transformaciones estructurales del aparato productivo y del sistema financiero de las economías de la región. Inevitablemente, tales transformaciones han tenido consecuencias en los niveles de empleo, distribución del ingreso, perfil tecnológico, niveles de vida y cambios institucionales en América Latina.

---

representación del Rector Francisco Barrés de Castro, de la Universidad Nacional Autónoma de México; el Dr. José Luis Gázquez Mateos, Rector General de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), de México, D.F.; el Dr. Julio Garrett Ayllón, Rector de la Universidad Andina, con sedes en Sucre, Bolivia, Quito, Ecuador, Caracas, Venezuela y Lima, Perú; el Dr. León Roldós Aguilera, Rector de la Universidad de Guayaquil, Ecuador; el Dr. Gustavo Vega Delgado, Rector de la Universidad de Cuenca, Ecuador; por el M. en C. Arturo Velázquez González, Director de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional (ESE-IPN), en representación del Director General de dicha institución, Ing. Diódoro Guerra Rodríguez; el Lic. Carlos Bazdresch Parada, Director del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), de México; el Lic. Juan Pablo Arroyo Ortiz, Presidente del Colegio Nacional de Economistas de México; la Dra. Alicia Girón González, Directora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, entidad sede del Congreso, y el Dr. Fernando Antonio Noriega Ureña, Coordinador General del Congreso. Los trabajos presenciales realizados en la ciudad mexicana de Taxco, Guerrero, del 14 al 20 de mayo de 2000, fueron inaugurados por la Dra. Alicia Girón González, Directora del IIEc de la UNAM, en representación de su actual Rector, Dr. Juan Ramón de la Fuente; el Rector General de la UAM, Dr. José Luis Gázquez Mateos; la Dra. Patricia Aceves, Rectora de la UAM, Unidad Xochimilco; el M. en C. Arturo Velázquez González, representante del Director General del IPN, Ing. Diódoro Guerra Rodríguez, y por el Dr. Fernando Antonio Noriega Ureña, Coordinador General del Congreso. En los trabajos a distancia participaron 80 investigadores de 19 universidades de América Latina, y en las jornadas de Taxco se hicieron presentes 20, provenientes de 12 universidades de la región. El Congreso ha recogido, finalmente, cuatro libros de autoría individual, además de veinticuatro ensayos y artículos, realizados por treinta y cinco investigadores.

La explicación de los fenómenos propios de las transformaciones ocasionadas por el modelo económico vigente puede ser muy diferente y con valoraciones y conclusiones opuestas, desde la perspectiva de la teoría neoclásica o desde enfoques alternativos cuya crítica a la primera ha avanzado de manera robusta.

Hoy, si bien no se cuenta en la región con enfoques claramente integrados entre sí, se están desarrollando trabajos con resultados importantes que ofrecen la posibilidad de orientar futuras construcciones teóricas adecuadas para la explicación de los fenómenos del corto plazo y del crecimiento, y la fundamentación de políticas alternativas.

Nuestra preocupación como académicos latinoamericanos congregados en este evento, por explicar tales fenómenos y contribuir a su evaluación objetiva para la superación de los graves problemas evidentes en la actualidad de la economía de la región, nos ha impulsado a capitalizar en un esfuerzo conjunto y un mensaje común, el trabajo realizado por varios investigadores con enfoques críticos respecto a la teoría dominante. Estos enfoques revelan convergencias importantes, no sólo en el sentido de la crítica propiamente dicha a la teoría tradicional, sino también en la explicación de los fenómenos fundamentales que resultan del modelo vigente, en la evaluación de sus consecuencias y en los criterios generales de política económica alternativa que es posible desprender de ellos.

La economía postkeynesiana, la economía institucional, el nuevo análisis clásico y marxista, la teoría de la inexistencia del mercado de trabajo, así como los enfoques críticos abocados al fenómeno de la insustentabilidad ambiental como los de la economía ecológica, revelan diferencias en sus bases analíticas, pero sus resultados fundamentales ponen en evidencia importantes convergencias. Las posibilidades que estos enfoques han mostrado para el estudio de economías con desventajas tecnológicas, inviabilidad financiera y deuda externa creciente, pobreza e inequidad, debilidad institucional e insustentabilidad ambiental, los convierten en una base adecuada para la explicación de los impactos del modelo vigente sobre las sociedades de la región, y de las opciones para superarlos.

### **Breve diagnóstico**

La inviabilidad financiera de las economías de la región ha mostrado sus expresiones más agudas tras la modificación estructural del sistema financiero internacional. Hasta fines de los años ochenta era habitual que las economías demandantes de fondos prestables en el plano internacional, propusieran proyectos de desarrollo productivo ante el Banco Mundial e instituciones afines, con el propósito de que fueran evaluados y lograran así el aval de estos organismos ante las economías prestamistas. Ese tipo de relación entre oferentes y demandantes de crédito internacional, con la mediación de instituciones multilaterales, aseguraba plazos de gracia, bajas tasas de interés y ciertos controles sobre la capacidad de endeudamiento de las economías subdesarrolladas. Sin embargo, los créditos otorgados por las economías industrializadas al mundo subdesarrollado generalmente estaban ligados de forma tal al aparato productivo de las primeras, que los mayores volúmenes de préstamos se traducían en exportaciones de maquinaria y equipo del centro a la periferia, y sólo en lo marginal en desembolsos directos. Por otra parte, la arbitrariedad e ineficiencia en la selección de los proyectos prioritarios y uso de los recursos recibidos por parte de los gobiernos de la región mostró, a lo largo de la historia reciente, que los programas de industrialización y sustitución de importaciones se truncaron tanto por la incompetencia política cuanto por la inadecuada orientación de las prioridades del desarrollo.

Después de la caída del muro de Berlín, en cambio, el sistema financiero internacional cambió drásticamente: El papel de respaldo a los proyectos de desarrollo productivo de las economías subdesarrolladas por parte de las instituciones multilaterales, se acabó. Tanto los gobiernos como las empresas privadas demandantes de crédito debieron acoplarse aceleradamente a nuevas formas de obtención de recursos prestables; es decir, a la competencia bursátil con el resto del mundo. Esto dio lugar a que las economías subdesarrolladas hayan ofrecido tasas de interés cada vez más elevadas para cubrir los riesgos de los prestamistas, y a que estos últimos hayan procurado el retorno más alto en el corto plazo para cada unidad de capital, y más seguro en términos cambiarios. El resultado desde entonces ha sido una elevación constante de las tasas internacionales de interés, y más todavía de las tasas de interés internas en las economías demandantes de crédito. Así, en las economías de América Latina su magnitud en términos reales ha superado sistemáticamente, y casi en general a lo largo del tiempo, las tasas de crecimiento del producto. En

consecuencia, la deuda externa ha crecido aceleradamente, la inviabilidad financiera ha dado lugar a que sólo los proyectos más rentables y en las zonas de mercados más amplios hayan sido exitosos, y a que la pequeña y mediana empresa se hayan descapitalizado aceleradamente. La inversión productiva, sobre todo la realizada por empresarios nacionales, se ha desanimado progresivamente, salvo la orientada al sector maquilador de exportación.

La inviabilidad financiera tiene su fuente de alimentación en las desventajas tecnológicas crecientes de los países subdesarrollados frente a los industrializados, mismas que además explican, sumadas a los servicios de la deuda externa, los déficit periódicos en cuenta corriente y las presiones cíclicas sobre los tipos de cambio hacia la devaluación recurrente. El volumen que representan las importaciones de insumos y maquinaria y equipo en el total de compras provenientes de los países desarrollados exhibe claramente este fenómeno.<sup>1</sup> Las importaciones crecen mucho más aceleradamente que las exportaciones, y los déficit comerciales sumados a los servicios netos de la deuda externa explican las recurrentes crisis de pagos de las economías latinoamericanas.

Las devaluaciones sucesivas se han convertido en el expediente más socorrido para lograr márgenes de competitividad de corto plazo. Tales márgenes, sin embargo, desaparecen tras su conversión en inflación, y el único expediente utilizado por los gobiernos para prolongar su eficacia son las políticas de contención salarial. A las devaluaciones se les ha querido arrojar la posibilidad de corregir los déficit comerciales de manera permanente, pero la evidencia muestra que sólo ocasionan correcciones de muy corto plazo, debido a que las causas estructurales de los déficit -particularmente las desventajas tecnológicas- no se han corregido a través del progreso hacia el libre mercado ni con la competencia comercial cada vez más intensa con el resto del mundo.

Si las tendencias a la dolarización de las economías de América Latina progresaran, respaldadas por la falsa expectativa de estabilidad, cabría esperarse que la inflación estructural provocada por las desventajas tecnológicas se convierta en desempleo creciente y concentración más aguda del ingreso, que la política fiscal se desactive por completo como expediente redistributivo e impulsor de la

<sup>1</sup> Se estima, a partir de datos del Banco Mundial (World Development Indicators 1999), que en 1997 más del 75% de las importaciones totales de América Latina correspondieron a insumos y bienes de capital.

demanda agregada, y que la política monetaria se anule por completo. De esta manera las posibilidades de las economías nacionales, de gobernar sus propios fenómenos económicos hacia objetivos concretos de progreso social, quedarían en la nulidad. Los escenarios de divergencia tecnológica respecto a los países industrializados, el desempleo, la desigualdad, la pobreza y la insustentabilidad ambiental se agravarían peligrosamente para las instituciones actuales y para las generaciones futuras.

Las economías latinoamericanas como proyectos nacionales independientes, tropiezan con cuatro grandes problemas que impiden su viabilidad: su reducido tamaño económico en el plano internacional; el rezago tecnológico; la deuda externa creciente, y la pobreza acumulativa.<sup>2</sup> Así, su capacidad de negociación e incidencia en el sistema financiero internacional y en los patrones dominantes de nueva vinculación comercial con el resto del mundo, es prácticamente insignificante.

El rezago tecnológico se ve agravado debido a la estrechez de los mercados internos y tasas de crecimiento del producto cada vez más reducidas. La deuda externa crece debido a los déficits recurrentes originados por el propio crecimiento de las economías, en respuesta a sus desventajas tecnológicas, y con ella se reproduce la inviabilidad financiera. Las políticas de ajuste basadas en devaluaciones, recortes al gasto público, elevación de las tasas de interés y contracciones del crédito interno, contención salarial y reducción del aparato estatal, han polarizado la distribución del ingreso y el acceso a los derechos institucionales, al desarrollo de las capacidades, al empleo y a los satisfactores básicos. Han agudizado el peso de la pobreza, referente fundamental del éxito o fracaso de la práctica científica e institucional de la economía.

Las economías de América Latina tendrían que volcar su atención hacia la integración regional para replantear su estrategia de inserción en el mundo globalizado. Si tal integración se lograra en la región, el PNB de América Latina representaría algo más del 10% del de Estados Unidos, lo que la convertiría, aún con sus rezagos, en la cuarta economía más grande del planeta; poseería el tercer mercado potencial más grande del mundo, y tendría la capacidad de

<sup>2</sup> En 1997, según datos del Banco Mundial, Op. Cit. el PNB de Brasil equivalía al 10% del de Estados Unidos; el de México al 4.5%; el de Argentina al 4.0%, y el de Bolivia al 0.09%, por ejemplo.

negociar más de un tercio de los fondos prestables a nivel internacional. La integración, por tanto, parece promisorio como una opción de América Latina frente a la globalización.

### **Hacia un desarrollo socialmente superior**

El modelo de avance hacia el libre mercado, vigente en América Latina desde inicios de los años ochenta, se basó en un proceso integral de cambio institucional inherente a los criterios de política económica antes referidos. Sus resultados indican, desde nuestra perspectiva, que es preciso:

1.- Situarse críticamente frente al desmantelamiento de instituciones que garantizaban cierto grado de cohesión social, así como respecto al establecimiento de otras que son congruentes con la apertura comercial y financiera y la orientación prioritaria hacia el mercado.

2.- Orientarse hacia un cambio institucional centrado en un nuevo papel del Estado, y en la participación de nuevos actores sociales que conduzca, entre otros logros, a:

- una reorientación de las políticas macroeconómicas en áreas como el comercio exterior, el papel de los mercados financieros en el ajuste macroeconómico, el cambio tecnológico, la distribución del ingreso y, de manera prioritaria, la superación de la pobreza;
- nuevas políticas de industrialización y de desarrollo tecnológico, con particular atención a una revolución educativa y a la búsqueda de fuentes alternativas de energía;
- desarrollo de instituciones y mercados apropiados para el fomento y financiamiento de actividades científico-tecnológicas;
- acciones coordinadas por el Estado para el desarrollo sustentable con equidad.

3.- Rectificar las estrategias hacia el resto del mundo.

- La liberalización de la cuenta de capitales para lograr la integración de los mercados financieros de capital nacionales a los mercados internacionales de capital ha propiciado un funcionamiento del sector financiero sobre la base de mercados de dinero y de capital cuya prioridad se ha asentado en apoyar la actividad especulativa sobre la productiva. Los incentivos que ella da a la entrada de capitales de corto plazo y por tanto a la ganancia especulativa, requiere ser modificada para reducir las distorsiones en la asignación de recursos y la volatilidad del tipo de cambio. Se requiere una reestructuración del sistema financiero que lo fortalezca de manera que se priorice el financiamiento que requiere la inversión productiva. Entre las medidas a considerar, mismas que involucran tanto el plano nacional como el internacional, se encuentran las siguientes:
  - Formulación de propuestas regionales para las negociaciones sobre la nueva arquitectura financiera internacional.
  - Regulación de la entrada de capitales de corto plazo.
  - Creación de un sistema de incentivos (fiscales y otros) que propicien la inversión productiva a costa de la inversión financiera.
  - Fortalecimiento del sistema de regulación financiera.
  - Orientación del papel de la banca de desarrollo al financiamiento de las pequeñas y medianas empresas.

La integración regional latinoamericana, hoy día reducida en sus alcances a la creación de zonas de libre comercio fomentadas de manera cupular por algunos gobiernos, y a un reducido número de uniones aduaneras, debe pasar a un nivel superior, es decir, a alcanzar formas de aprovechamiento conjunto de recursos naturales y humanos de la región; a una coordinación de políticas de desarrollo tecnológico y de integración sectorial; a la creación de instituciones regionales y formas de negociación internacional conjunta; al desarrollo de estrategias regionales de superación de la desigualdad y la pobreza. Todo ello potenciará en su aplicación las orientaciones que en este documento postulamos, ya que la integración regional no es una alternativa de las políticas nacionales sino un medio para que éstas se beneficien de una conjunción de esfuerzos que

compense la pequeñez y debilidad relativas de las economías latinoamericanas frente a los grandes agrupamientos internacionales y las constelaciones de poder. La unión monetaria de las economías de la región podría abrir causas importantes en las estrategias de negociación de la deuda externa de América Latina.

### **Hacia la crítica de los fundamentos teóricos dominantes**

El Congreso ha permitido agrupar investigaciones que abonan de manera robusta y promisoria las perspectivas críticas de la investigación económica teórica y aplicada sobre los pilares conceptuales y axiomáticos del modelo vigente. Existen hipótesis alternativas y resultados que ofrecen bases satisfactorias para la comprensión de los fenómenos de mayor gravedad en América Latina, aún considerando las particularidades y diferencias de las economías nacionales entre sí. Problemas tales como la escala de las economías locales, la desventaja tecnológica, la deuda creciente, la desigualdad y la pobreza acumulativa, y la insustentabilidad ambiental, son explicados desde perspectivas analíticas que coinciden en que procurar el libre mercado los hará más graves y de consecuencias cada vez más costosas en lo social, y de efectos irreversibles frente a las posibilidades institucionales.

En general, los trabajos teóricos presentados en el Congreso plantean hipótesis y resultados alternativos a los habituales, sobre bases conceptuales que pese a su novedad y divergencia de la teoría habitual, se insertan en la discusión que domina en el escenario internacional. En el marco de la economía aplicada y del desarrollo metodológico para la interdisciplina, los avances exhibidos son altamente promisorios. Problemas tales como la pobreza, principalmente en el campo, cuyo abordaje especializado desde la economía se ha mostrado insuficiente, ha dado lugar a que científicos de la región propongan métodos de vinculación de diversas disciplinas para explicarlo y proponer criterios generales de política pública en aras de su combate y superación. De la misma manera, campos tales como el de los recursos no renovables y su vinculación con los cambios en los regímenes de propiedad y administración de los mismos, las finanzas públicas, la seguridad social, la educación, el desarrollo agrícola, el medio ambiente y las tendencias de largo plazo en el crecimiento económico de la región, han mostrado por parte de los científicos latinoamericanos presentes en el Congreso, el avance en materia de método y de capacidad propositiva para

la sustentación de políticas públicas orientadas hacia un camino al desarrollo que no se sufrague con costos sociales, como sucede con el actual.

La reducción paulatina de los espacios de reflexión en América Latina, que siguió a la fructífera época de las contribuciones sobre el subdesarrollo y la dependencia; el estructuralismo y los análisis centro-periferia, evidente especialmente desde mediados y fines de los años ochenta, parece ir quedando nuevamente en la postergación. Hoy en día se abren posibilidades de contribución intelectual a partir de múltiples avances que, pese a la independencia bajo la que se han gastado, parecen mostrar coincidencias progresivas. Hay planteamientos alternativos, novedosos y metodológicamente actualizados, que además de hacer posible el análisis crítico de las causas por las que la prosecución del libre mercado ha agudizado los problemas del rezago tecnológico, la deuda y la pobreza, ofrecen la posibilidad de integrarse en un enfoque general al nuevo pensamiento de América Latina, y la posibilidad de que se forme a los economistas, y científicos sociales en general, bajo marcos conceptuales forjados proplamente para la comprensión de los fenómenos inherentes a nuestras sociedades, y con capacidad para proponer vías de solución de los mismos.

La perspectiva crítica de los trabajos presentados muestra importantes aspectos de convergencia, tales como que el avance hacia el libre mercado no concreta los objetivos de bienestar creciente que se esperan de él; por el contrario, la pobreza crece a la par de las desventajas tecnológicas, de la deuda externa y de la inviabilidad financiera de las economías nacionales.

Hay coincidencia en que el mercado no sólo es insuficiente, sino también en que sin la regulación institucional adecuada, genera problemas distributivos que polarizan el ingreso y las oportunidades. No garantiza el pleno empleo, la sustentabilidad ambiental, el crecimiento sostenido, el cambio tecnológico ni la viabilidad financiera de la economía.

También se comparte la idea de que el marco analítico convencional exhibe problemas de consistencia lógica y de insuficiencia conceptual que conducen a esperar que profundizar en las tendencias del modelo actual representará elevados costos sociales e institucionales.

Entre los trabajos presentados se exponen críticas específicas a la teoría neoclásica; alejamientos metodológicos respecto a ésta; resultados de economía

aplicada que desafían los diagnósticos tradicionales, y criterios alternativos de política pública para atender los problemas más graves de las economías de la región.

Los enfoques expuestos coinciden en muchos casos en el sentido de sus críticas al equilibrio general competitivo. En otros, se comparte el alejamiento metodológico intencional en aras de bases conceptuales renovadas y más consistentes con la interpretación de la economía contemporánea.

La coincidencia de los diversos enfoques en estos aspectos parece habilitar vías de intercambio metodológico y conceptual fructífero para la investigación básica y aplicada en ciencias sociales en la región. Sin embargo, este es en sí mismo un tema pendiente en la agenda de investigación.

### **La agenda pendiente**

El Congreso ha hecho posible reconocer fehacientemente la existencia de alternativas teóricas para el estudio de los problemas económicos de América Latina. Sin embargo, además de los temas pendientes de investigación propios de cada uno de los enfoques, corresponde señalar la necesidad de que se atiendan más profunda y profusamente los siguientes:

1. El subdesarrollo y los caminos para superarlo.
2. La pobreza y la desigualdad; sus orígenes y la irreversibilidad de sus consecuencias.
3. La formación de precios y la distribución del ingreso en economías subdesarrolladas.
3. La desarticulación entre responsabilidad fiscal y monetaria, y sus implicaciones en la gestión de la política económica.
4. Estudios sectoriales: Agricultura, Industrias energéticas, manufactura, servicios, que conduzcan a la reformulación de las políticas públicas y a la propuesta de nuevas políticas industriales y tecnológicas.
5. El desarrollo agrario y la pobreza campesina.
6. El papel de las instituciones en el desarrollo.
7. La sustentabilidad ambiental y su correspondencia con el bienestar.
8. La integración de América Latina.

## **Mensaje**

Tras cuidadoso balance de los libros, artículos y ensayos presentados y discutidos durante más de un año de trabajos a distancia y una semana de trabajos presenciales, los participantes en este Congreso ejercemos la responsabilidad que nos corresponde ofreciendo, a través de este documento, una opinión general de la realidad actual de América Latina y líneas generales de reflexión sobre sus problemas mayores, además de un compendio de resúmenes de los trabajos disponibles.

Es responsabilidad de las instituciones que realizan investigación y enseñanza de economía y ciencias y disciplinas afines, así como de aquellas que administran la política económica, conocer, sistematizar y difundir las opciones analíticas que ofrecen posibilidades reales para elaborar modelos de desarrollo alternativos y socialmente superiores al vigente.

La producción intelectual de los científicos sociales en la región parece encaminarse vigorosamente hacia la construcción de caminos alternativos, tanto en la reflexión de las bases mismas de la construcción conceptual, como en la investigación aplicada. Sin embargo, así como la pobreza aqueja a sendos sectores de nuestras sociedades, la debilidad de nuestras economías ha empobrecido también a nuestras universidades y centros de investigación. Sin un reconocimiento verdaderamente comprometido de los responsables de la asignación de los recursos sociales, con la investigación básica y aplicada en economía y ciencias afines, no sólo la formación de futuras generaciones de responsables de la política pública, sino las propias opciones de práctica institucional para que más latinoamericanos realicen sus esperanzas de progreso social, se verán en peligro de extinción.

Urgimos a los responsables de los gobiernos de la región a que atiendan de manera prioritaria la investigación científica en todas las áreas del saber; pero en lo particular en economía y ciencias afines. Los resultados promisorios que hoy podemos acreditar, dependen críticamente de la voluntad política para que progresen, se fortalezcan y ofrezcan sus mejores frutos a la sociedad y sus instituciones.

A los investigadores latinoamericanos comprometidos con el futuro de la región los exhortamos a seguir abonando los fértiles esfuerzos hasta ahora

conseguidos, teniendo presente que la única razón que justifica la práctica institucional de la economía es lograr que más gente se alimente mejor, viva mejor, sea mejor atendida en los campos de la salud, educación, vivienda y derechos fundamentales. Éstos, campos también de los principales fracasos del modelo vigente, deberán inspirar nuestro compromiso social con el único fin que justificará nuestra labor científica: el progreso en el bienestar de nuestras sociedades.

### **Convocatoria**

Los académicos reunidos en el Primer Congreso Latinoamericano de Teoría Económica para el Desarrollo convocamos a las universidades, institutos y centros de investigación en economía, a que fomenten la incorporación de los enfoques, resultados y líneas de investigación aquí expuestos, a sus programas de investigación y de formación de futuros economistas.

Exhortamos a las instituciones internacionales que estudian los fenómenos económicos de América Latina a que reconozcan la existencia de alternativas teóricas cuya utilización ampliaría el alcance de sus estudios y fortalecería su desempeño como instituciones de desarrollo.

A los responsables de la política económica de los países de la región, los llamamos a conocer en profundidad las implicaciones de las alternativas teóricas en el terreno de la política económica, en aras de un desarrollo socialmente superior de los países de la región.

Dado en la ciudad de Taxco, Guerrero, a los 19 días del mes de mayo de 2000

## Investigadores participantes en las jornadas presenciales de Taxco:

Mtra. Ángeles Arcos	UAM-Xochimilco
Mtro. Normand Eduardo Asuad Sanen	UNAM
Dr. Andrés Blancas Nería	UNAM
Mtro. Rafael Borrayo López	UNAM
Mtro. Rafael Bouchaïn Galicia	UNAM
Dr. Juan Castaingts T.	UAM-Iztapalapa
Mtro. Manuel Antonio Castro	Formento Universidad de la Habana, Cuba
Mtra. D. Patricia Couturier Bañuelos	UAM-Xochimilco Coordinadora
Interinstitucional del Congreso	
Lic. Moisés Cuautle Hernández	Revista Macroeconomía, México
Mtra. Victoria Yolanda Daniel Chichil	UAM-Xochimilco
Mtro. Antonio Elías Dutras	Universidad de la República, Uruguay
Mtro. Alfredo Guerra Borges	UNAM
Ing. José Ibarra	UNAM
Dr. Fernando A. Noniega Ureña	UNAM Coordinador General del Congreso
Dr. Etelberto Ortiz Cruz	UAM-Xochimilco
Mtra. Verónica Rodríguez Cabrera	UAM-Xochimilco
Dr. Carlos A. Roza Bernal	UAM-Xochimilco
Dra. María Tarrío García	UAM-Xochimilco
Dr. Ramón Tirado Jiménez	UAM-Xochimilco
Dr. Ángel de la Vega Navarro	UNAM